



Granada, 1 de Abril de 2011

Estimados Sr. Juan Gérvas y demás firmantes,

Acabo de leer el correo que me remite y por supuesto que con toda celeridad le respondo, pues no quiero que ni por un instante pueda interpretar una demora en hacerlo. No hay nada que esconder y tampoco nada que agradecer a mi respuesta tal y como me indica al final de su correo. Son ya muchos años los que llevo en esta Facultad de Medicina para que alguien pueda suponer que no encontrará respuesta con todo mi respeto y educación. Estoy siempre a disposición en tanto he asumido un puesto de responsabilidad pública y a ello me debo por propia decisión y por sufragio. No era necesaria una lección histórica pues creo que conozco bien la historia y el prestigio de esta Facultad y, sobre todo, en donde reside esa historia y ese prestigio, que a mi juicio es lo más importante. Pero además permítame que le diga que no sólo lo pienso sino que lo siento, con todo lo que ello significa, de tal modo que está presente en cada una de mis actuaciones.

Es difícil admitir que pueda hablar de probable malentendido cuando me trata con parcialidad, y permítame que hable en primera persona ya que asumo la responsabilidad como Decano, pues Vd. mismo admite desconocimiento y sin embargo realiza unos juicios de valor e incluso una condena por la que tengo que pedir "qué menos que las disculpas".

Desde luego no puedo permitirle bajo ningún concepto que ponga en duda que nuestros estudiantes no son nuestra razón de ser. No tengo ningún inconveniente en compartir con quien lo desee lo que en esta Facultad y en esta Universidad se hace cada día, sólo y exclusivamente pensando en el beneficio de nuestros estudiantes, y el enorme esfuerzo que ambos equipos de gobierno desarrollan en este sentido.

Creo que podrá comprender que la solicitud de aulas en una Facultad como la nuestra, por diferentes circunstancias que no vienen al caso, es algo muy habitual y nunca había sido una tragedia. Le insisto que me debo a una responsabilidad institucional con la Facultad de Medicina y con todos, absolutamente todos sus miembros y, por supuesto, con la Universidad de Granada. Me gustaría que le quede muy claro, por el juicio y comentarios que hace al respecto, que no se trata de una cuestión económica; no es una cuestión de pagar sino del uso apropiado de los recursos. Ya sé que hay muchas personas que tienen poder adquisitivo y creen que pagando todo se soluciona, éste no es nuestro caso.

En cuanto a la situación concreta a mí me gusta hablar de hechos y no de interpretaciones. El viernes tuvieron a disposición un aula de la Facultad de Medicina y el sábado en el aulario, creo que no en el edificio San Pablo, de la Facultad de Derecho, pero para el caso es igual, como centro común de uso para toda la Universidad en sábado. Tuviron, y así se le concedió toda la disponibilidad que tiene la Facultad de Medicina y nuestra Universidad ya que el domingo está cerrada, insisto que por hacer un uso apropiado y solidario de los recursos.

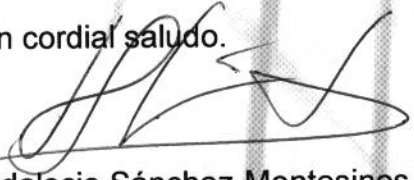


Permítame que le diga que tan digno es el aulario de la Facultad de Derecho como el de la Facultad de Medicina y, por qué no, el local de la Asociación de Vecinos del Barrio de los Pajaritos. A este respecto tan válido o más podría haber sido el uso de un aula de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, pues observo que hay algún ponente de este Centro y además acorde a la coherencia de la interdisciplinaridad y de la importancia del tema como se sugiere. Y ahora le hago una reflexión: La posición del mencionado Centro es la misma que la de la Facultad de Medicina, pues pertenecemos a la Universidad de Granada, y entonces ni entiendo ni comparto su actitud. Y si este Centro, por las circunstancias que fuesen, pudiera desarrollarlo, por qué no se utiliza y deseamos tragedias que no conducen a nada, si acaso a interpretaciones que todos, no le quepa la menor duda, sabemos hacer.

Por supuesto que le agradezco su correo, pues creo que en beneficio de los ponentes y de los asistentes hubiera sido preferible desarrollar las jornadas en el lugar que tenía disponibilidad de forma continua, y puede ser una circunstancia a tener en cuenta en próximas solicitudes. Ojalá que una actitud de compromiso, de mejora, de suma de esfuerzos y no interesada y personalista se pudiera ver reflejada en todas las cuestiones preocupantes que tiene en estos momentos la Facultad, la Universidad y la sociedad y, por supuesto, una actitud positiva, o al menos con la misma intensidad, urgencia y difusión, en el reconocimiento del trabajo y de los logros como un estímulo para seguir adelante.

Finalmente, aunque entienda que es desproporcionado e irracional los correos con conocimiento a los que ha remitido su queja, así procederé con esta respuesta en aras al respeto de la institución que represento y de las que lo han recibido y, sin duda, de la transparencia. Espero que la respuesta sea de su agrado pero, en todo caso estoy siempre abierto a cualquier idea y al diálogo con el respeto, la educación y la buena voluntad de las personas según requiere una Institución como la Universidad de Granada.

Un cordial saludo.



Indalecio Sánchez-Montesinos García  
Decano  
Facultad de Medicina de la Universidad de Granada.